



Instituto Universitario de
Investigación en Filosofía
Edith Stein
Universidad Católica de Valencia
San Vicente Mártir



Escuela de
Filosofía
del Ateneo

FILÓPOLIS V LECTURAS DE FILOSOFÍA POLÍTICA

Director: Prof. Dr. Antonio Lastra. Secretaria: Esmeralda Balaguer García

3 ¿Qué es la educación liberal?

Ponente: José María Jiménez Caballero

5 de marzo de 2020, 19h.

Sede de San Juan y San Vicente de la Universidad Católica de Valencia, Calle de Jorge
Juan 18

¿Qué es la educación liberal?

Aproximación al sentido moderno de la educación liberal. El origen del la educación liberal en la filosofía. Sócrates y Platón: la “conversión” (*metastrofé*). Nacimiento de la educación liberal en Roma y las artes liberales: Cicerón. Quintiliano. La desaparición del espíritu de una educación liberal metastrófica en el Imperio. La idea de artes liberales en Casiodoro. Humanismo. La educación liberal y la democracia: la visión de Leo Strauss y Jacob Klein.

Bibliografía

PLATÓN, *Diálogos*, Gredos, Madrid, 2008, 8 vols.

CICERÓN, *La invención retórica, Sobre el orador, Disputaciones tusculanas*, Gredos, Madrid.

JENOFONTE, *Recuerdos de Sócrates, Banquete y Apología de Sócrates*, Gredos, Madrid, 1993.

QUINTILIANO, *Sobre la formación del orador*, trad. A. Ortega Carmona, Universidad Pontificia, Salamanca, 1999.

L. STRAUSS, *Liberalismo antiguo y moderno*, trad. de Leonel Livchits, Katz, Madrid, 2007.

W. ALTMAN, *The Revival of Platonism in Cicero's Late Philosophy: Platonis aemulus and the invention of Cicero*, Lexington Books, Lanham, 2016.

Texto 1 PLATÓN, *Carta VII* 334 b

Con todo rechazo lo que se dice de los atenienses, de que estos baldonaron vergonzosamente la ciudad pues afirma que también era ateniense aquel que jamás traicionó a este, aunque le fue posible haber tomado muchas riquezas y todo tipo de honores. Y es que sus relaciones no surgieron por una amistad vulgar, sino por tener en común una *educación liberal* [...] que es la única en la que un hombre sensato debe confiar más incluso que en cualquier parentesco espiritual o corporal.

Texto 2 PLATÓN *República*, 525 c

Sería conveniente, Glaucón, establecer por ley este estudio y persuadir a los que van a participar de los más altos cargos del Estado a que se apliquen el arte del cálculo, pero no como aficionados, sino hasta llegar a la contemplación de la naturaleza de los números por medio de la inteligencia; y tampoco para hacerlo servir en compras y venta, como hacen los comerciantes y mercaderes, sino con miras a la guerra y la facilitar la conversión [*μεταστροφῆς*] del alma desde la génesis hasta la verdad de la esencia.

Texto 3 JENOFONTE, *Mem.* 4.2.22

- ¿Tú sabes que hay hombres a los que se considera serviles?
- ¿Por su sabiduría o por su ignorancia?
- Es evidente que por su ignorancia.
- ¿Acaso reciben ese nombre por su ignorancia en la forja?
- No.
- Entonces es por su ignorancia en carpintería.
- Tampoco es por eso.
- ¿En zapatería, entonces?
- Tampoco es por eso, sino al contrario, pues la mayoría de ellos conoce estos oficios y son personas serviles.
- ¿Se aplican entonces este nombre a personas que ignoran lo bello, lo bueno y lo justo?
- Yo creo que sí, dijo.
- Luego debemos hacer toda clase de esfuerzos
- Para evitar ser serviles
- ¡Por los dioses, Sócrates! Yo estaba dedicado a una filosofía con la que mejor pensaba que me educaría en lo que conviene a un hombre que aspira a la hombría de bien.

Texto 4 *Intitutio Oratoria*, libro X, I y Libro XII, II, 6.

Porque ¿quién no sabe que nada habría sido más provechoso a Sócrates para obtener la absolución que haber empleado aquel género de elocuencia, usual ante tribunales, y haberse ganado la voluntad de los jueces con un discurso humilde, y refutado con meticuloso cuidado la inculpación misma?... Pero eso era para él lo menos decoroso, y por eso desarrolló su defensa de modo que pudiera considerar su carga penal digna de los más altos honores. Porque este hombre sapientísimo prefirió renunciar a la parte de vida que le quedaba, antes que a lo que ella había sido durante el tiempo pasado. Y puesto que era poco comprendido por los hombres de su tiempo, se reservó a sí mismo para el juicio de los venideros, consiguiendo con pequeño daño de su ya última vejez, la vida perenne de todos los siglos... Aun este solo ejemplo demuestra claramente que en el orador ha de tenerse como meta; no la persuasión, sino el decir bien, ya que la persuasión desfigura a veces la imagen del orador. (Libro X, cap. I)... Porque no en vano afirma L. Craso en el libro tercero *Sobre el Orador* (27, 107; 31, 123) que todo cuanto se dice sobre la equidad, la justicia, el bien, y todo lo que constituye sus ideas contrarias, son tareas propias del orador, y que los filósofos, cuando las defienden con las fuerzas de la palabra, se sirven de las armas de la Retórica, no de las suyas... Por lo cual esta exhortación mía no tiene por objeto mostrar que sea mi deseo que el orador debe ser filósofo, ya que ninguna otra forma de vida se ha alejado más de las obligaciones de la vida ciudadana y de toda la incumbencia del orador. 7 Porque ¿quién entre los filósofos estuvo con frecuencia presente en los tribunales o fue famoso en las Asambleas del pueblo? ¿Quién, finalmente, se entregó a la administración en sí del Estado, sobre el cual la mayoría de ellos ha dado sobre todo enseñanzas?

Texto 5 L. STRAUSS, *Liberalismo antiguo y moderno*, p. 16.

La educación liberal es el antídoto para la cultura de masas, para los efectos corrosivos de la cultura de masas, para su tendencia a producir especialistas sin espíritu... es el esfuerzo necesario para fundar una aristocracia dentro de la sociedad de masas democrática.